

April 2009

## Número 109: Domingo 5 de abril de 2009-Domingo 26 de abril de 2009

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh>



Part of the [Christianity Commons](#), and the [Practical Theology Commons](#)

---

### Recommended Citation

(2009) "Número 109: Domingo 5 de abril de 2009-Domingo 26 de abril de 2009," *Estudios Exégeticos Homiléticos*: Vol. 2009 : No. 109 , Article 1.

Available at: <http://digitalcommons.luthersem.edu/eeh/vol2009/iss109/1>

This Article is brought to you for free and open access by Digital Commons @ Luther Seminary. It has been accepted for inclusion in Estudios Exégeticos Homiléticos by an authorized editor of Digital Commons @ Luther Seminary. For more information, please contact [akeck001@luthersem.edu](mailto:akeck001@luthersem.edu).

**ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 109 – Abril de 2009****Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001*****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Pablo Manuel Ferrer****INTRODUCCIÓN A LOS EEH DE ABRIL DE 2009**

Las preguntas bien hechas pueden reconstruir una vida. Las preguntas bien orientadas pueden orientar, guiar hacia nuevas metas. Las preguntas más duras pueden dar por tierra con creencias que dábamos por seguras. Las preguntas más obvias a veces descubren que nuestras conclusiones no siempre son tan obvias.

Quisiera en este estudio exegético-homilético trabajar alrededor de preguntas. Las preguntas que podemos hacer a los textos, al dolor, a la alegría, al prójimo, a nuestras instituciones, a nuestros maestros, a nuestros alumnos.

Tal vez estamos acostumbrados a esperar respuestas de un estudio bíblico. Sin embargo nos animamos a buscar y a plantear, en este caso, una serie de preguntas que desafíen en las búsquedas que podemos tener como seres humanos.

La mayoría de los textos ya han sido tratados anteriormente por lo cual remitimos a dichos estudios para sus análisis exegéticos-homiléticos. Aquí simplemente construiremos preguntas.

La cristiandad ha recordado, a nivel popular, a lo largo de su existencia dos momentos claves: por un lado el nacimiento de Jesús y por otro lado su pasión, muerte y resurrección. Queremos acercarnos a la pascua de Jesús como un momento de inmenso misterio, de santidad en el sentido que son acontecimientos que sucedieron trastocando las respuestas armadas y abriendo nuevas preguntas. A lo largo de la historia eclesial nos acostumbramos a recibir las explicaciones de ambos momentos; sin embargo queremos recuperar la fuerza del misterio de uno de estos eventos: ¿El Salvador crucificado? ¿El Creador destruido?

**Domingo 5 (Ramos)**

Sal 118:1-2 y 19-29 (Remitimos a EEH 49, 11 de abril de 2004; y EEH 60, 27 de marzo de 2005); Is 50:4-9 (Remitimos a EEH 37, 13 de abril de 2003); Flp 2:5-11 (Remitimos a EEH 1, 16 de abril de 2000); **Mc 11:1-11**

**Introducción**

El evangelio según Marcos fue desde sus inicios un texto que despertó preguntas. Tal vez dentro de su propia dinámica este evangelio tenía por propósito incentivar preguntas en los discípulos que lo leían, las cuales podían ayudar a decidir sobre este nuevo evento iniciado por Jesús.

Tenemos como supuesto que el Evangelio según Marcos es el primer escrito de los cuatro que tenemos en nuestro canon. También damos por hecho que Lucas y Mateo son relecturas de este primer evangelio de Marcos. Veremos que tanto Mateo como

Lucas, leyendo a Marcos, responden o dan su “opinión” sobre situaciones planteadas en este Evangelio.

### El texto de Marcos 11:1-11

vv 1-6. Resulta curioso todo el suceso alrededor del burro sobre el cual nadie se había sentado. ¿Sabía Jesús que había un burro con estas características? Todo lo que les anuncia a los discípulos que sucederá ¿Es una predicción? Si fuera así ¿Estaba escrito? Sin dudas esto nos puede llevar a los planes de Dios, ¿La vida está escrita y al igual que los discípulos sólo actuamos lo que está en el guión divino? O bien uno podría pensar desde otra forma ¿Conocía Jesús las costumbres de esa pequeña aldea? ¿Conocía las reacciones de la gente en relación a cuidar las cosas del vecino? ¿Conocía Jesús ese burro y a ese dueño? Respondiendo aquí nos estaremos acercando no a un plan divino sino a una persona conectada con la realidad de esa pequeña aldea, sus costumbres, su gente, sus animales, su solidaridad.

Otra pregunta podría surgir de traducir “el Señor de él tiene necesidad” en el sentido de *Señor* como *dueño* del burro. ¿Estaba Jesús planteando una estrategia (será esta palabra un eufemismo para mentira) para tomar el burro?

¿Cómo responden a esto Mateo, Lucas y Juan? Cuando Mateo y Juan reescriben este episodio y citan los textos del Antiguo Testamento (Mt. 21:4-5 y Juan 12:15) ¿Qué están respondiendo a este evento? Por otro lado Mateo habla de dos burros. A la vez Juan no relata el tema del pedido de Jesús a sus discípulos, sino que Jesús encuentra el burro, ¿Casualidad? ¿O era normal encontrarse un burro (la palabra que usa Juan es *onarion* a diferencia de los otros evangelios que usan *polos* para nombrar al burrito)? Lc. 19:32-34 no tiene cita de la Escritura y sí el pedido de Jesús ¿Qué pensaba Lucas sobre el hecho?

Todas relecturas de las primeras comunidades cristianas que intentaban dar las respuestas a este asunto planteado por Marcos.

vv. 7-10. Estos vv. proponen una pregunta que puede haber estado pendiente en los personajes que presenciaron la entrada de Jesús: ¿Cuál era el proyecto de ese profeta que venía de Nazareth? ¿Qué pensaba cuando entraba en esa forma a Jerusalén? Posiblemente Mateo tenía una respuesta para esto (Mt. 21:4-5) presentando un Jesús que actúa para ofrecer su persona como Mesías-Rey. Juan tiene una perspectiva parecida referida a la intencionalidad de Jesús (Jn. 12:14-16). Lucas no tiene cita de la Escritura pero las palabras de Jesús en Lc. 19:41-44 ponen a Jesús como figura profética que anuncia un final sobre una ciudad que no supo encontrar la paz.

Pero en el Evangelio según Marcos la pregunta de por qué Jesús hizo lo que hizo en la entrada a Jerusalén no está respondida.

Otra pregunta surge por las expectativas de la gente: ¿Qué esperaba la gente con esta entrada? Marcos pone en boca de la gente una proclama mesiánica: bendito el que viene en nombre del Señor. Al mismo tiempo afirma que esa proclama mesiánica incluye una proclama política: bendito el reino que viene. Esta proclama política, el establecimiento de un nuevo reinado, no se encuentra en Mateo y Lucas. En Juan la proclama política se hace en relación a Israel: viene el rey de Israel. Juan marca las preguntas que surgen en sus discípulos: al principio no entendieron (Jn. 12:16).

Uno no puede dejar de preguntarse si en el evangelio de Marcos no había en Jesús una expectativa parecida a la de la gente. Si fue así, dicha expectativa ¿fracasó? ¿Por qué Jesús no corrige a la muchedumbre que lo recibe como alguien que trae un reino político-mesiánico como era el de David? Esto sucede indirectamente en Lucas cuando los fariseos le piden a Jesús que reprenda a los seguidores.

v. 11. En el evangelio según Marcos encontramos determinadas situaciones que son por demás interesantes en relación a las preguntas que pueden proponer al lector de todos los tiempos. Me refiero a pasajes como 14:51-52 o el final originario del evangelio (16:8) sin el agregado canónico (16:9-20).

Una de estas marcas literarias características de Marcos es 11:11. Y aquí vuelven a surgir preguntas que construirán soluciones al texto pero también a nuestra forma de comprender la figura de Jesús. ¿Qué quiso comunicar con la frase “observó todas las cosas alrededor”? ¿Mostraba el asombro que le produce a Jesús, campesino que se encuentra con el imponente Templo? En este caso se puede comparar con la impresión de uno de sus discípulos acerca de las piedras y los edificios en 13:1-2. ¿Por qué Jesús y sus discípulos no se quedan en Jerusalén a la noche y tienen que salir a Betania? ¿Era una estrategia para seguridad? En este caso se puede comparar por ejemplo con 11:18-19. ¿Qué relación guarda la observación de Jesús y su acción contra el sistema sacrificial de compras y ventas en el templo al día siguiente? ¿Pensaba hacer su acción al llegar y luego la retrasó hasta el día siguiente? ¿Tiene algo que ver lo que gritaba la gente y su decisión de ir en primer lugar al templo?

Como final de este pequeño muestreo de posibles preguntas que organicen una búsqueda me gustaría recordar otras posibles cuestiones, ¿Qué relatos en la Biblia hablan de personajes importantes entrando en escenarios públicos? ¿Cómo serían las entradas a una ciudad de personas poderosas, mandatarios, religiosos, emperadores, etc?

### **Comentario**

La entrada ¿triumfal? de Jesús a Jerusalén. El domingo de Ramos puede ser una interesante oportunidad para preguntarnos por nuestros proyectos. Es comienzo de año y en muchas instituciones se están organizando las tareas. ¿Qué preferencias se tomarán? ¿Qué triunfos esperamos lograr hacia fin de año? Además sería interesante recuperar dentro de nuestras comunidades o grupos en los que actuamos las diferentes expectativas, de diferentes subgrupos, sobre las actividades que se plantean o se llevan a cabo.

No estaría fuera de lugar también repasar las diferentes “entradas” que hacen los diversos personajes políticos, religiosos, artísticos en escenarios públicos. ¿Qué buscan? ¿Qué quieren comunicar? ¿Qué repiten de la entrada de Jesús y qué modificaciones se pueden observar?

## **ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 109 – Abril de 2009**

**Instituto Universitario ISEDET**

**Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001**

***Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET***

**Buenos Aires, Argentina**

**Este material puede citarse mencionando su origen**

**Responsable: Pablo Manuel Ferrer**

### Jueves 9 (Santo)

Sal 116:1-2 y 12-19 (Remitimos a EEH 49, 8 de abril de 2004 y EEH 49, 11 de abril de 2004); Éx 12:1-14 (Remitimos a EEH 1, 20 de abril de 2000); 1Co 11:23-26 (Remitimos a EEH 60, 24 de marzo de 2005 y EEH 73, 13 de abril de 2006.); Jn 13:1-17 y 31-35 (Remitimos a EEH 13, 12 de abril de 2001; EEH 24, 28 de marzo de 2002 y EEH 14, 13 de mayo de 2001.)

### **Comentario homilético en relación al Jueves Santo**

Dado que los textos en su totalidad ya han sido estudiados en EEH anteriores queremos proponer algunas preguntas que nos ayuden en la reflexión de un jueves santo.

Tal vez una de las características de este día es la memoria del acto eucarístico. En este ciclo tenemos las dos tradiciones respecto de la última cena: Juan (en realidad no marca el tiempo de comida) y Corintios.

Me gustaría proponer en este caso preguntas que se focalicen sobre nuestro acto ritual de la Cena del Señor. En este tiempo es un acto que reúne las posiciones más duras respecto a quiénes pueden administrarlo y también en relación a quiénes pueden participar del mismo.

Una buena serie de preguntas en relación a estos dos puntos puede ser útil para nuestras comunidades. ¿Quiénes están autorizados/autorizadas para administrar la Cena del Señor? ¿Por qué?

Por otro lado ¿Quiénes están capacitados o posibilitados para recibir este ritual? ¿Por qué?

Ambas series de preguntas ¿Cómo se justifican, o no, desde los textos bíblicos?

También es interesante recordar o retomar preguntas sobre la forma de la Cena del Señor. ¿Cómo se practica en nuestras comunidades? ¿Siempre fue así? ¿Quiénes están de acuerdo con la forma de administración de la Cena del Señor y quiénes no? ¿Cuáles son los argumentos? Dichos argumentos ¿Tienen raíces bíblicas? Si es así ¿En qué textos?

## **ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 109 – Abril de 2009**

**Instituto Universitario ISEDET**

**Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001**

***Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET***

**Buenos Aires, Argentina**

**Este material puede citarse mencionando su origen**

**Responsable: Pablo Manuel Ferrer**

### Viernes 10 (Santo)

Sal 22 (Remitimos a EEH 49, 9 de abril de 2004 y EEH 74, 14 de mayo de 2006.); Is 52:13 a 53:12 (Remitimos a EEH 37, 18 de abril de 2003.); Hb 4:14-16 y 5:7-9 (Remitimos a EEH 60, 25 de marzo de 2005 y EEH 73, 2 de abril de 2006); Jn 19:17-30 (Remitimos a EEH 1, 21 de abril de 2000.)

### **Comentario homilético en relación al Viernes Santo**

Recordamos en este día la crucifixión de Jesús. ¡Tal vez no debería haber otro evento que levante más preguntas que éste! Y ciertamente en un principio fue realmente lo que desató más polémica entre las comunidades paulinas por ejemplo. ¡Un Mesías crucificado! Escándalo, locura. Tal vez hemos naturalizado demasiado el evento de un asesinato...por más sagrado que se lo quiera presentar...

Creo que en este caso las preguntas serán más útiles si surgen al comparar aquel asesinato del Mesías con otros asesinatos actuales de inocentes, de víctimas de la injusticia y la violencia en que vive nuestro mundo.

Es en esta comparación es donde pueden nacer las preguntas más profundas, las que pueden ayudar a comprender la situación de producción del texto bíblico y la situación nuestra en que nos apropiamos para nuestras vidas de ese texto.

## **ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 109 – Abril de 2009**

**Instituto Universitario ISEDET**

**Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001**

***Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET***

**Buenos Aires, Argentina**

**Este material puede citarse mencionando su origen**

**Responsable: Pablo Manuel Ferrer**

### Sábado 11 (Santo)

Sal 118:1-14 (Remitimos a EEH 49, 11 de abril de 2004 y EEH 60, 27 de marzo de 2005.); Jon 2:2-9 (Remitimos a EEH 37, 19 de abril de 2003.); 1Co 5:6-8 (Remitimos a EEH 73, 15 de abril de 2006.); Lc. 24:13-49 (Remitimos a EEH 24, 30 de marzo de 2002.)

### **Comentario homilético en relación al Sábado Santo**

Este día podría ser recordado en relación a las preguntas que tenemos sobre los fracasos de los proyectos. Y quiero en todo caso ser más específico: los proyectos que, construidos comunitariamente, buscan espacios y tiempos más solidarios. Es esta en todo caso la situación de los caminantes de Emaús.

De modo que podemos poner en juego las preguntas que surgen o surgieron en nuestra comunidad cuando hubo proyectos que a pesar de su evidente solidaridad no pudieron ser realizados. ¿Qué los detuvo? ¿Quiénes estuvieron a favor y en contra de estos proyectos? ¿Cómo se sigue después de un fracaso de un proyecto comunitario? ¿Qué proyectos solidarios se recuerdan en nuestra comunidad? ¿Cuáles funcionaron y cuales no?

**ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 109 – Abril de 2009****Instituto Universitario ISEDET****Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001*****Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET*****Buenos Aires, Argentina****Este material puede citarse mencionando su origen****Responsable: Pablo Manuel Ferrer**Domingo 12 (Resurrección)

Sal 118:14-24 (Remitimos a EEH 49, 11 de abril de 2004 y EEH 60, 27 de marzo de 2005.); Hch 10:34-43 (Remitimos a EEH 22, 13 de enero de 2002.); 1Co 15:1-11 (Remitimos a EEH 37, 20 de abril de 2003); Jn 20:1-18 (Remitimos a EEH 24, 31 de marzo de 2002 y EEH 1, 23 de abril de 2000.) o **Mc 16:1-8**

**Análisis del texto de Marcos 16:1-8**

Recordemos que el final canónico del Evangelio de Marcos (Mc. 19:9-20) es una agregado posterior que buscó “cerrar” un evangelio de Marcos que en su origen, según los mejores manuscritos, finalizaba de manera abrupta y sorprendente en 16:8.

Pienso, junto con la mayoría de los investigadores, que este evangelio buscó abrir preguntas que desafiaran a sus lectores y esta dinámica no podría terminar sino con una gran pregunta hacia los lectores: esta pregunta tiene la forma de tumba vacía, tiene la forma de mujeres que sienten ante esa pregunta un gran temor.

Vayamos viendo el texto a través de sus versículos.

vv. 1-2 Estos vv. en realidad parecen salir de un momento de la historia donde no hay preguntas. Las mujeres sólo hacen lo posible ante una situación que, si bien puede levantar preguntas, no tiene solución. En estos momentos, como sucede siempre en ellos, los rituales en cierta forma cubren el vacío que produce la muerte de alguien. De modo que las mujeres ante una tumba llena de muerte se preparan para lo único que pueden hacer: memoria y ritual. La compra de aromas para ungir el cuerpo de Jesús es el acto de memoria y ritual que llevarán a cabo. Sin dudas que en este momento sí se puede pensar en el surgimiento de preguntas ¿Por qué siempre mueren los justos, los santos? ¿Por qué no hizo nada por salvarse?

En realidad podemos ver en el v. 1 esta aproximación. Ya el v. 2 tiene un dato aparte que provoca preguntas: ¿Por qué tanto énfasis en lo extremadamente temprano de la visita de las mujeres? En este sentido no podemos dejar de notar los datos temporales de Marcos en relación a la presencia de Jesús y sus discípulos en Jerusalén. La noche era el momento de salir de Jerusalén. El día ¿Era peligroso? Este momento elegido por las tres mujeres por otro lado parece algo limítrofe: no es noche, tampoco es día... Pareciera que el mismo relato da unas pistas: el sol está levantando... ¿Es esto una construcción literaria de Marcos? ¿Era una estrategia de las mujeres para cuidarse que no las vieran como cómplices?

Los otros evangelios cambian la cantidad de mujeres que van al sepulcro: Mateo habla de María Magdalena y la otra María; Lucas habla de las mujeres que habían venido con Jesús desde Galilea y Juan sólo se refiere a María Magdalena.

Con relación a lo ritual; Mateo habla de una visita de las mujeres en la cual no hay acto ritual; Lucas sí rescata este tema de la ritualidad con los aromas mientras que



Juan no dice nada. En realidad se podría entender que Mateo y Juan pasan el acto ritual a José de Arimatea, y en el caso de Juan también a Nicodemo. Ante esto nos preguntamos ¿Qué hizo que Mateo y Juan sacaran el acto ritual de manos de las mujeres y lo pusieran en José de Arimatea y Nicodemo?

vv. 3 y 4. este versículo pone en nombre de cada una de las mujeres una pregunta. Tal vez, si se quiere, no es una pregunta con un profundo sentido existencial: “¿Quién nos quitará la piedra de la puerta de la tumba?” Pero es una pregunta que está en un contexto donde no se puede preguntar mucho más...Lo que había para hacer era el acto de ungimiento del cuerpo muerto.

Es por demás interesante que la primera iglesia borrara esta pregunta por ejemplo en el Evangelio según Mateo (28:2), Lucas (24:2) y Juan (20:1). Cada uno de estos primeros grupos cristianos da una “respuesta” a esa pregunta de las mujeres. En Marcos permanece la pregunta luego de la cual aparece el hecho de la piedra corrida en el v. 4. Sólo Mateo explica cómo se corrió la piedra.

v.5. El joven (*neaniskos*) vestido de blanco es un personaje que sin dudas comienza a abrir nuevas preguntas en el evangelio según Marcos. Si bien la pregunta sobre quién podría correr la piedra no pudo ser contestada ahora parece que el evangelista coloca un personaje que plantea una nueva incógnita. En Marcos este personaje es un joven vestido de blanco, no tiene nada de extraordinario hasta ahora a no ser su ubicación dentro de la tumba.

¿Era un ser divino? Los otros evangelios trabajan respondiendo esta pregunta: Mateo es quién mayor vuelo da a este personaje dándole atributos de un ser apocalíptico (Mt. 28:2-3) y atribuyéndole el hecho del corrimiento de la piedra. Mateo dice que es un ángel del Señor. Lucas propone dos hombres, tal vez en paralelo a la próxima aparición de Jesús en el camino a Emaús. La vestimenta es resplandeciente con lo cual si bien no los denomina ángeles como Mateo les da una cierta apariencia divina.

Es interesante que en Juan esta figura desaparece y son los discípulos quienes van llegando a conclusiones respecto al evento de la tumba vacía. Luego la aparición será directamente de Jesús y en este caso a María Magdalena (Jn.20:11-18). Juan vuelve a tomar la figura de ángel y el número de dos como en Lucas.

La pregunta que surge de la tumba vacía entonces es dejada en suspenso por un momento en Juan, mientras que en Mateo es respondida adelantadamente por un ser celestial (luego el mismo Jesús se aparecerá a las mujeres en 28:9-10), en Marcos por un varón posible testigo de un posible evento (¿de resurrección?) y Lucas responde no dejando demasiado claro el origen de esta respuesta ¿divina o un testimonial humano?

vv. 6-7: Las palabras del joven vestido de blanco. Podemos dividirla en cuatro partes: 1) la exhortación a no asustarse (*no se sorprendan*); 2) la búsqueda de Jesús (*buscad a Jesús, el Nazareno, el crucificado*); 3) el anuncio de la resurrección (*ha resucitado, no está aquí. Ved el lugar donde le pusieron*); 4) el pedido a las mujeres de anunciar a los discípulos dónde encontrar a Jesús (*pero id, decid a los discípulos suyos y a Pedro que irá delante de ustedes a Galilea*); 5) el cumplimiento de la promesa (*allí lo veréis como les dijo*)

De estas partes podemos entender que 1) y 2) son preguntas que empiezan a surgir en las mujeres ¿Qué está sucediendo? ¿A quién estamos buscando? Las partes 3) y 5) son respuestas que el testigo da a las mujeres. Entendemos que la 4) es la central: en este relato la certeza de la resurrección se logra por el anuncio de un testigo humano.

v. 8. El último versículo del Evangelio de Marcos es sumamente sorprendente. Y ciertamente inquietante. ¿Por qué el temblor, por qué el temor? ¿Por qué no dijeron nada? Si no lo dijeron por miedo ¿A qué?

Ante este final abrupto, este final que se abre como pregunta a lo largo del tiempo han surgido diversas preguntas ¿Era este el final del Evangelio o tenía un final hoy perdido? Si el autor realmente terminó aquí su evangelio ¿Qué efecto buscó en sus lectores? Las apariciones en otros evangelios ¿Pueden suavizar la culminación abrupta de Marcos? ¿Tenía el autor de Marcos datos sobre las apariciones?

### **Comentario**

Mientras que hoy damos por hecho cierto y hasta natural la resurrección tenemos la tarea de rescatar las preguntas que se levantan a partir de un hecho como este.

También me parece importante levantar las preguntas respecto a la evangelización ¿De qué depende que una persona pueda creer en la resurrección? Si en estos tiempos la resurrección casi es un dato de la cultura occidental y cristiana ¿Nuestras acciones y proyectos de vida son coherentes a ella? ¿Qué dato nuevo relacionado a la resurrección podemos aportar tanto en lo ideológico como en lo ético que provoque una evangelización?

Otro tema que puede surgir en este texto es la pregunta sobre género. Ya vimos datos sobre el papel principal de las mujeres en el texto. ¿Cuál es el papel de la mujer en relación a la resurrección en la cultura que toma por dato cierto y natural este concepto? ¿Cómo funciona este dato de la resurrección en nuestra sociedad para sostener o reconstruir los roles de género?

## **ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 109 – Abril de 2009**

**Instituto Universitario ISEDET**

**Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001**

***Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET***

**Buenos Aires, Argentina**

**Este material puede citarse mencionando su origen**

**Responsable: Pablo Manuel Ferrer**

### Domingo 19

Sal 133 (Remitimos a EEH 37, 27 de abril de 2003.); Hch 4:32-35 (Remitimos a EEH 1, 30 de abril de 2000.); 1Jn 1:1 a 2:2 (Remitimos a EEH 73, 23 de abril de 2006); Jn 20:19-31 (Remitimos a EEH 15, 3 de junio de 2001; EEH 62, 15 de mayo de 2005 y EEH 13, 22 de abril de 2001.)

### **Comentario**

El primer día después de la resurrección tiene que ver, entre otros temas, en el evangelio de Juan con la pregunta sobre cómo contar algo tan espectacular como lo sucedido. Y en este tema quiero proponer las preguntas. Ya algo se planteaba en las preguntas sobre la resurrección pero ahora me parece importante una más ¿Cómo evangeliza una comunidad? Si el relato de Juan marca una re creación a través del soplo de Jesús, ¿En qué aspectos se evidencia esa re creación comunitaria? ¿Es una comunidad de perfectos seres humanos? ¿Es una comunidad que tiene nuevos códigos de manejos del perdón, de la reconciliación, de uso del dinero? ¿Qué datos de re creación se evidencian en nuestra comunidad? ¿Qué ética en nuestra comunidad es relevante como para marcar una diferenciación y anuncio en nuestro barrio? Esta re creación ¿es permanente? ¿Se modifica? ¿Se actualiza?

## **ESTUDIO EXEGÉTICO–HOMILÉTICO 109 – Abril de 2009**

**Instituto Universitario ISEDET**

**Autorización Provisoria Decreto PEN Nº 1340/2001**

***Es un servicio elaborado y distribuido por el Instituto Universitario ISEDET***

**Buenos Aires, Argentina**

**Este material puede citarse mencionando su origen**

**Responsable: Pablo Manuel Ferrer**

### Domingo 26

Sal 4 (Remitimos a EEH 73, 30 de abril de 2006); Hch 3:12-19 (Remitimos a EEH 2, 7 de mayo de 2000.); 1Jn 3:1-7 (Remitimos a EEH 38, 4 de mayo de 2003.); Lc 24:36-48 (Remitimos a EEH 24, 30 de marzo de 2002 y EEH 14, 27 de mayo de 2001)

### **Comentario**

En el pasaje de Lucas de este domingo aparecen dos preguntas que Jesús les hace a los testigos de la resurrección. La primera está en el v. 38: *¿Por qué os turbáis y por qué se suscitan dudas en vuestro corazón?* Y la segunda pregunta se encuentra en el v. 41: *¿Tenéis aquí algo de comer?*

Creo interesante mantener la tensión entre estas dos preguntas, una sobre ser testigos de un ser resucitado, el Mesías; la otra sobre lo concreto de tener hambre. Tal vez sea esta tensión la que nos convierte en testigos...la tensión entre reconocer la salvación y a la vez percibir el hambre que acucia en nuestros tiempos. El miedo, el hambre, el asombro ante los milagros, el corazón que a veces duda...Todo esto es parte de ser testigos. Es interesante que los discípulos no se hacen testigos al ver las manos y los pies de Jesús sino al reconocer que el Mesías tenía hambre.